

Lenguaraz

año 3 número **IO** primavera 2007
\$15.00

literatura
para no leer



En un mundo globalizado
el límite es la imaginación

APLICACIONES Y SITIOS WEB DISEÑO GRÁFICO

SOLUCIONES CREATIVAS Y FUNCIONALES PARA LA WEB

DISEÑO
CONCEPTUALIZACIÓN
PROGRAMACIÓN
ACTIONSSCRIPT (FLASH)
ASP
COLD FUSION
JAVA
JAVASCRIPT
JSP
PHP
PERL
PYTHON
VBSCRIPT

SAP R/3
DCOM CONNECTOR
JAVA CONNECTOR
DOT NET CONNECTOR
y mucho más...



www.compuarte.com.mx

5584 0182 / 5584 0100 / bbarragan@compuarte.net.mx



Léete de aquí,
estas hojas son para tus textos.

colabora con nosotros
parapublicar@lenguaraz.com

3 | para panchos y piropos

para medirte

4 Test
Julia Lafresa

para tararear

6 La mujer de Antonio
Las siamesas Moma Nané
y Candela Aínda

para el presente y futuro

7 La cena del presidente
Alejandra Ortiz Medrano

10 Algo sobre el Ollin Kan o la
música en resistencia
Lenguaraz

para ocupar el espacio

8 Viaje
Jorge Arturo Morales

para regatear

22 LENGUARAZ

31 OSCAR RODRÍGUEZ
(composición e ilustración)
nacionaldeartes@hotmail.com

32 | para no leer

para el mandado

14 Cola de caballo
RODRIGO VISUET · visueta@gmail.com

16 Pene Malherido
ALEJANDRO MERLÍN ·aju_z@yahoo.com.mx

18 Ahora sí digo la verdad /
Me desdibujé en un principio y quise reinventarme
MARÍA DEL CONDE · mjconde@gmx.de

19 1
MARIANA RIVERA · mari_guanaa@hotmail.com

20 Disertaciones sobre la burbuja
JOSÉ VELASCO · jm_velasco@hotmail.com

24 Hacerse hombre
MARÍA HERNÁNDEZ ·
hernandez_escobar@yahoo.com.mx

25 El arte
ELIZABETH VILLA · jose_eliza@yahoo.com

26 Bruno y la calle
DA YORTZ · algun_nibelungo@hotmail.com

27 Los amazónicos
HELENA LEAL · chungmahe@yahoo.com.mx

28 Campos gravitatorios
JEREMIAS ANDROPOLUS · jandropolus@yahoo.com

30 Asalto
EDGAR KHONDE · elektropoeta@gmail.com

Las ilustraciones de este número son un trabajo conjunto de:

GABRIELA BADILLO · kpruza@hotmail.com | GILBERTO MANCILLA · dirtylab@hotmail.com |
JORGE ARTURO MORALES · morales_b_c@yahoo.com.mx | JORGE NOGUEZ · daturaz2@hotmail.com |
NAYELLI ARLEY · nayelliherzel@yahoo.com.mx | NURIA MONTIEL · nurmont@yahoo.com.mx

Lenguaraz www.lenguaraz.com · lenguaraz@lenguaraz.com

Dirección Felipe Gómez Antúnez **Edición** Sobre ruedas **Corrección de estilo** Eduardo Ávalos **Dirección artística y diseño** Astrid Stooopen, Mariana Castillo y Dondani **Administración** Ximena Atristain López **Publicidad** Javier Ludlow Echeverría **Distribución** Jorge A. Morales Becerra Contreras **Consejo editorial** Eduardo, Felipe, Javier, Jorge, Rodrigo y Ximena **Consejo consultivo** la maría, el menonita, la doña, el güero, mi reinita, la marchanta y el jefe **Agradecemos el apoyo de** Federico Fricke, Gloria Antúnez, Paula, Bianca, Luli, Ulises, Nadia, Jimena, Dan, Carlanga, Cha, Arturo y Phillipe Ollé-Laprune.

ISSN-9771870159006. Derechos reservados.
Lenguaraz es una publicación de Editorial Lenguaraz S. de R. L. de C. V. Certificado de Contenido y Licitud en trámite. Impreso en Sistemas Técnicos de Edición S. A. de C. V. San Marcos 102-10, col. Tlalpan. 14000, Tlalpan. D.F. Cada texto es responsabilidad del autor. Prohibida la reproducción total o parcial del contenido sin previa autorización de los editores.

Saludos amigos de Lenguaraz, como verán soy uno de tantos lectores de su revista que no quiere quedarse callado, así que les envié un poco de mis viajes esperando alguna respuesta.

Salud y suerte siempre.

IVÁN GARCÍA GÓMEZ

Recibí apenas hace una semana dos números de la revista el 3 y 5 los cuales me han parecido bastante geniales.

La idea de publicar se volvió más seductora, pero tal fortuna no depende de mí.

Murdoc Mcfly es vendedor ambulante, fino observador de la vida, pero está en vísperas de ser un tecnócrata. Dice su padre que de niño le tranquilizaban con cognac en las encías y un jazz de Coltrane.

Aquí les dejo algunos de mis textos.

MURDOC MCFLY

Pues que tal consejo de Lenguaraz, pues nada aquí saludando y esperando que les vaya bien. Resulta que a través de la red me encontré de pronto con un compa que me dice, oye tu apellido es González, seguro, le conteste, Álvaro González pa servirle. Para mi sorpresa me dijo que encontró un texto llamado Mario, Sara y sus sombras, con su moraleja La Vela en la página de Lenguaraz. Yo no tengo ningún problema en que me publiquen, al contrario, hay dos tipos de textos, los que son para que los lea todo el mundo y los que no existen.

Pero por favor por lo menos avísenme.

Hola.

Fue un gusto encontrarme con su revista año 2 numero 6. Al girar la portada me encontré con una frase que se acomoda en lo que son mis pensamientos sobre una meta que quiero/queremos alcanzar. Soy estudiante de la carrera psicología En esta carrera nos acostumbran a leer, a digerir muchas letras con ideas de algún alguien que se puso a teorizar. Por eso cuando leí:

Ojalá te quedes ciego de leer

Ya ponte a escribir.

Me emocione. Ahora viene el motivo de este correo: desconozco cómo está eso de derechos de autor, y yo quiero ocupar su mensaje como carteles repartidos en la escuela, esto apoyará la intención de crear en el alumno las ganas o la curiosidad de comenzar a escribir, plasmar sus ideas, y que deje de ser pasivo y activamente contribuya a la biblioteca con sus escritos.

Ojalá puedan decir: puedes ocupar el cartel para ponerlo en tu escuela

Sinceramente, dinero no tenemos. Esperando pueda yo llegar a un acuerdo con ustedes, me retiro.

GEMA RODRÍGUEZ

CICS UST; IPN

No los conozco pero he leído alguno de los números de la revista que dirigen. Me ha gustado salvo por la insistencia en *atacar*, por decirlo de algún modo, la obra de Octavio Paz. No tengo en este momento la revista a la que aludo (seguro sabes cuál es), pero me pareció demasiado cargada, pues más de un texto alude a Paz y su, digamos, *prostitución* intelectual. No estoy a favor de Paz, pero sí en favor de su obra, especialmente la poética que me parece deslumbrante. Sin embargo, me parece que independiente de lo que sea y de lo que cada quien opine, Lenguaraz, al dedicarle más de una página a ese debate -por lo demás bastante manoseado- otorga una importancia que, desde el punto de vista de Lenguaraz mismo, ni Paz ni su obra merecen. En fin, salvo esa parte del contenido, me gustó -repito- el ejemplar y, aceptando la invitación que hacen a los lectores, les mando un poema (como archivo adjunto) que se llama *Esquina*. Está inédito y espero les guste o al consejo editorial. Estaré al pendiente de la revista. Espero así mismo su respuesta -si es posible- a la presente comunicación.

Saludos,

OSCAR ESCOFFIÈ

Buenos días.

Los domingos tienen tantos significados, tantas variantes e interpretaciones, hay quien sólo espera al domingo para sentir un aire de libertad, y hay quien lo espera para encerrarse ya sea en sí mismo o con alguien más. Éste que acaba de pasar me puso a la vista una revista titulada Lenguaraz, donde se invita a los lectores a escribir y mandar el producto a esta cuenta de correo. Así que atendiendo cordialmente a la invitación, mando un par de textos que ojalá y sean impresos entre las hojas de algún Lenguaraz.

Saludos y gracias por la invitación, y el apoyo, claro.

CARLOS A. FARÍAS AYALA

Hola, mi nombre es Fabrizio Guerrero McManus. Leyendo su revista descubrí que de hecho es posible mandar textos, en caso de ser suficientemente buenos, de tal forma que éstos sean publicados. Yo quisiera mandarles cuatro cuentos y saber si alguno de ellos es de su agrado pues, aunque escribo como aficionado desde hace años, jamás había considerado la posibilidad de publicarlos y su revista me pareció un excelente sitio para intentarlo. Espero su pronta respuesta.

Muchas Gracias

atte.

FABRIZIO GUERRERO MC MANUS



ALGUNAS VERDADES IRREFUTABLES DE NUESTRA ERA DICTAN QUE *eres lo que compras y todo está a la venta*. Si es así, si el mundo es un mercado, ¿con qué actitud te vendría mejor salir a la calle? ¿Cómo vas por la vida y qué ofreces? ¿En qué te las gastas? ¿Estás vendiéndote al mejor postor? En este número *Lenguaraz* te obsequia una práctica e infalible guía para que te ubiques en el estante que mejor te corresponde.

I. De lo que posees lo más importante es:

- a) Tu cuerpo
- b) Tu tiempo
- c) Tus amigos
- d) Tu alma

II. Una cualidad tuya es:

- a) Eres honesto
- b) Eres responsable
- c) Eres leal
- d) Eres libre

III. Un defecto tuyo es:

- a) Tu timidez
- b) Tu rigidez
- c) Tu dependencia de otros
- d) Tu irresponsabilidad

IV. Si un amigo tuyo tiene un problema, tú:

- a) Sacas tu mejor sonrisa y vas a verlo a su casa
- b) Lo citas en el café de siempre
- c) Lo llevas al boliche y luego a una cantina
- d) Le recomendas un disco relajante

V. La mejor música es la que se escucha en:

- a) Tu ipod
- b) Tu estación de radio favorita
- c) Un antro con tus amigas
- d) La playa, fabricada por uno mismo alrededor de una fogata

VI. Para comprarte algo tú prefieres:

- a) Las ofertas
- b) Que haya doce meses sin intereses
- c) Hacer una vaca
- d) Tú no compras, prefieres el trueque

VII. Ya, en serio, ¿en qué te gastabas tus domingos?

- a) En muñequitos para jugar solito
- b) En estampitas para llenar tu álbum
- c) En maquinitas para jugar con tus primos
- d) En dulces para disfrutar

VIII. Y hoy, ¿en qué te gastas tú varo?

- a) En libros, discos, películas
- b) En los pagos fijos de tu nave
- c) En reventones
- d) En viajes

IX. Antes de mudarte, tú:

- a) Haces una venta de *garage*
- b) Anuncias por internet tus bienes con todos los detalles y precios
- c) Repartes tus muebles entre distintas casas para que te los guarden
- d) Empacas una vez más tu mochila y zarpas

X. De las siguientes frases ¿cuál tiene más probabilidades de salir de tu boca?

- a) Lo que todos queremos es la felicidad
- b) Lo que todos queremos es la estabilidad
- c) Lo importante no es ganar sino competir
- d) Hay que vivir cada día como si fuera el último

RESULTADOS

Mayoría de a: **EL VENDEDOR AMBULANTE**

Tú lo que necesitas lo traes puesto. Si gastas dinero es en cosas que te sirvan y acompañen. Eres detallista, te gusta dar regalos pero, a la vez, te cuesta trabajo deshacerte de las cosas. Acumulas experiencias y papelitos. Sabes estar contigo y disfrutar. No te mides por lo que tienes sino por lo que cada objeto significa. No serías buen negociante, tiendes a despilfarrar. Tu mejor compra es la del momento, basada en el antojo.

Mayoría de b: **VENDEDOR CON PUESTO SEMIFIJO**

La organización es lo tuyo. La rutina. La certeza. Ahorrarás e irás acumulando riqueza. Quizá te aburras, quizá te enorgullezcas. Lo cierto es que tú sí entendiste dónde está la mano invisible y no pierdes tiempo quejándote de los tiempos que corren. No te mides por lo que tienes sino por lo que planeas llegar a tener. No es probable que emprendas negocios: un empleo fijo es más seguro. Tu mejor compra siempre será la siguiente, y la siguiente, y la...

Mayoría de c: **VENDEDOR DE MERCADO SOBRE RUEDAS**

Muy bien: no estás solo. No vas a estarlo nunca. Todo lo que compres o vendas será para disfrutar y compartir. No escatimas en regalos pero, cuidado, recuerda que dar regalos no es la única manera de mostrar afecto. Emprenderás negocios en equipo y sufrirás las típicas quiebras de amistades por dineros. Tendrás un montón de hijos. Tu mejor compra sería una camioneta.

Mayoría de d: **MÚSICO AMBULANTE**

Tú no juegas el juego. Robas y regalas. Si compras o vendes es únicamente para deshacerte de lo que ya no te sirve y hacerte de herramientas para seguir el viaje. No te mides por lo que tienes sino por lo que eres. Oscilas entre destilar profundidad y ser el máximo chorero. Nunca harás buenos negocios pero emprenderás montones. Construirás cosas y no te quedarás para verlas derrumbarse. Tu mejor compra, siempre, será un boleto hacia otra parte.

son cubano

LA MUJER DE ANTONIO

¿Apoco no sabe quién es ella doña Pepa? ¡Uy no! Si le contara... yo pensé que la conocía [ojos mustios], viera que da mucho de qué hablar. Sobre todo ahora que el marido sale por largas temporadas. Ya ve que trae ropa de allá [garabatea la cabeza de lado], del otro lado, pa'venderla en el mercado. Ellos viven acá [señala con el pulgar hacia atrás 🇨🇺], dando la vuelta en esta calle, donde se pone don Miguelito, el relojero, ahí enfrentito de mi casa.

Yo le digo a mi viejo que ella le coquetea al del pollo... eseeee del pollo... viera que buenas pechugas trae [arrastra la voz]. Acompañeme a hacer mi mandado, ándele, sirve que camina un poco.

¿De verá no la conoce, doña Pepa? Es la que trae una perrita que camina así y así, como ella pues: muy zamba [en tono indignado].

¿A cuánto el kilo de tomates? / Aaaay, pero ¡por qué tan caro! Tá' bueno pues, deme un kilo pero duritos, como me gustan [aquí flirtrea con el tomatero].

Baila re bien la condenada, pero el marido no la deja, como siempre se agarra de pareja al Sergio... No crea usted que yo soy chismosa pero pos es que en este pueblo luego se traen unas rum-bas [👀], que pa' qué le cuento, bueno... ya lo ha de saber usted.

¿Qué no va a comprar nada doña Pepa? Ah ¡qué caray!, pues nomás vamos por el pollo y ya nos regresamos, si quiere, ¿ya se cansó verdá? [chilloncísimo grito] Pero si le hace bien pasearse un rato, mire qué bonito está el día. Ay, éstos de la carne no dejan ni platicar a gusto, con tanto grito.

Ah qué doña Pepa, pos le cuento que luego yo la veo salir, a ella, a la mujer de Antonio. Tempranito se va a hacer sus compras los días de plaza y allí se anda paseando plática y plática que con el de las verduras, el de las habas, con el del pollo, con el laudero, con la Olga [cejijuntas cejas muy saltonas], ándele, la de los tamalitos que... a mí no me gustan la mera verdá [tono en complicidad].

Pos resulta que ésas dos con La Negra hasta son comadres. Ya cuando termina la jornada de La Negra, se van pa' allá, pa' la casa de la mujer de Antonio y salen rete arregladas pa' irse a dar la vuelta. Y ahí se andan camine que camine, luego ya le entran al baile [zarangundea-se las caderas], y pos ya sabrá... se olvidan hasta del «mandado», su marido, claro está.

La cena del presidente

DENTRO DE LA OFICINA PRESIDENCIAL el aire acondicionado climatizaba a la perfección el calor insoportable que afuera una serie de personas inconformes soportaban; por coincidencia, como diría El Presidente, las quejas de estas personas estaban relacionadas con el aumento de temperatura, «esos estudios científicos que nada demuestran», se dijo El Presidente, cerró las cortinas y dejó prendido el aire acondicionado para evitarse las molestias del mañana.

Antes de salir de su oficina el teléfono timbró: de nuevo problemas con los pequeños comerciantes. Desde hacía ya cierto tiempo no paraban las quejas sobre la desigualdad en la comercialización entre los productos campesinos y los productos de transnacionales, sobre los precios competitivos del supermercado contra los del mercado, y más recientemente, sobre ciertos estudios que demostraban el peligro a largo plazo de consumir alimentos alterados. El Presidente agendó una junta para la semana siguiente y se fue.

Rumbo a su casa pensó en todos los problemas que le causaba la ciencia: células madre, calentamiento global, transgénicos, cifras electorales, ¡condones! «Si la gente dejara de creer en las tonterías que les dicen los científicos y se pusiera a trabajar, este país sería un país mejor». Esta reflexión lo acompañó durante el resto del día, agobiándolo tanto que al anochecer, en sus rezos, pidió a Dios que acabara con la ciencia y sus explicaciones. El Presidente durmió tranquilo y soñó con un mundo lleno de casualidades y coincidencias, libre de lógica y estadística.

Esa noche El Presidente durmió plácidamente. Esa misma noche hubo también un instante de pocas probabilidades, esos instantes que ocurren raras veces en la vida, cuando sucede el *uno en un millón de millones*, cuando Dios (pequeñísima probabilidad) existe. En esta ocasión Dios tuvo la oportunidad, en su infinitesimal soplo, de cumplir (parcialmente) el deseo de El Presidente: con su poder divino acabó con todo estudio sobre transgénicos, hormonas, productos orgánicos y demás estorbos científicos para los productores en masa. Borró también de la memoria de todo ser lo que

alguna vez se pudo haber sabido de éstos, lo borró de todos menos de El Presidente.

Pasaron los días y al Presidente se le hizo muy normal que ya nadie lo molestara con aquello de lo orgánico y lo modificado, así que ni siquiera le agradeció a Dios por su obra. Las comidas sabían tan bien como antes y sobre todo, siempre estaban listas en el comedor a la hora que debían estarlo, algo que realmente le parecía un regalo divino pues uno de sus mayores placeres era la comida. Un día, sin embargo, un incidente en la cocina hizo que la cena se retrasara y El Presidente, pasados quince minutos, no pudo soportar tanta hambre y entró a ver de qué se trataba: errores de una nueva cocinera, nada grave, la cena estaría lista inmediatamente. Era la primera vez que El Presidente dentro de la cocina, así que le resultó curioso estar ahí y comenzó a observar los detalles, cuando encontró una caja de aquel arroz transgénico del cual él mismo había prohibido su consumo debido a sus posibles efectos en la salud. «¿Qué pasó aquí, este arroz no daba cáncer?» preguntó a la servidumbre, todos lo vieron sin saber qué responder, temían ser groseros con su jefe al decirle lo evidente. «¡Contéstenme, pues!» y «¿esta leche no tenía no sé qué que daba alsjaimer o algo así? ¡yo mismo leí el informe!», dijo con la voz entrecortada. Cuando lanzó otra pregunta, «¿es esto lo que he estado comiendo?», nadie le respondió nada, hasta que una sirvienta se atrevió a decirle, muy bajito «Señor, ninguna comida da nada malo ni nada». «¿Y cómo lo saben, ¿quién hizo esos análisis que nunca me los enseñaron?» preguntó El Presidente. «No Señor, pues es algo que nada más se sabe y nadie duda, no hace falta hacer estudios», contestó la cocinera. El Presidente sintió cómo sus órganos poco a poco eran invadidos por agentes extraños, sintió la putrefacción dentro de sí, vomitó y no comió nada durante ese día, ni el siguiente, ni el que le siguió a éste.

Después de algunos kilos menos y varias visitas del siquiátra, las *vacaciones presidenciales* terminaron. A El Presidente le fue diagnosticada una psicosis temporal a la que ciertos medicamentos dieron fin. Nunca más se le escuchó mencionar el tema de alimentos y productos como causa de males a la salud, lo único que apenas notaron unos fue que ya no parecía comer con el mismo gusto de siempre. Nadie nunca supo de la angustia que vivió El Presidente durante el resto de su vida, la incertidumbre que le impidió disfrutar de cualquier alimento por el miedo a que fuera ese bocado la causa de una serie de infortunios en su cuerpo. ✍

VIAJE



INSTRUCCIONES:

- 1.- Conforme vayas leyendo, llena los espacios vacíos con el tipo de palabra que se te pide según los números en cada espacio en blanco. Ahora el poema es tuyo: lee tu poema de corrido, en voz alta, memorízalo si quieres y ve con él a todas partes; recítale tu parte preferida a quien te encuentres en la calle. El poema es tuyo.
- 2.- Envíalo a parapublicar@lenguaraz.com. El seleccionado será publicado en nuestra página web (www.lenguaraz.com).

- 1.- Moneda de algún país europeo.
- 2.- Gentilicio de algún país asiático (en plural, masculino o femenino).
- 3.- Moneda, objeto tradicional o tecnológico del país que elegiste en el 2.
- 4.- Una entre las monedas más valiosas del mundo.
- 5.- Algún presidente/gobernante, histórico o actual; dictador por supuesto, tonto quizás, imperialista al fin.
- 6.- Cadena de supermercados, mini súper, emporios, bodegas, etcétera. (Nacional o transnacional).
- 7.- Rango militar.
- 8.- Cualquier materia que se imparte en educación básica.
- 9.- Cualquier organismo internacional u ONG (tacha el artículo si es necesario).
- 10.- Comunidad/grupo religioso.
- 11.- Juego de mesa o azar.
- 12.- Gentilicio de algún país entre los considerados del tercer mundo (en plural, masculino o femenino).
- 13.- Otro gentilicio distinto al 12.
- 14.- La bebida que prefieras.
- 15.- Ciudad de entre las consideradas del primer mundo.

Los (as) _____¹ nos sacan la lengua;
pero los (as) _____² por estaturas
—con su copetito mal rapado
y su cuaderno bajo el brazo—
nos saludan con sus _____³.

Las (os) _____⁴ hacen gimnasia sueca
de quinientos en fondo
y _____⁵ —policía secreto—
(tira la piedra y esconde la mano)
denuncia nuestra fuga ridícula
en la linterna mágica del prado.

A la noche nos vengaremos
encendiendo nuestros faroles
y echando por tierra los _____⁶.

Alguno que otro _____⁷
quiere dar clases de _____⁸.

El (la) _____⁹, inspector (a) de
monumentos,
sacude las maquetas de los _____¹⁰.

¿Quién quiere jugar _____¹¹ con
_____¹²
y(é) _____¹³
sobre las redes de los telégrafos?

Tomaremos más tarde un(a) _____¹⁴
en el jacal perdido de _____¹⁵:
nos bastará un duchazo de arco iris,
nos secaremos con algún estratus.

★
* El texto base es un poema de Salvador Novo tomado del libro *Nuevo amor y otras poesías* publicado en la colección *Lecturas mexicanas* (es el número 19 de dicha colección) coeditado por SEP y FCE.

—Creo que Ollin Kan no refleja una visión del mundo, sino de la gente que lo organiza. Es lo que ellos quieren ofrecerte, tan tan.

—Yo no creo que refleje al mundo. No refleja al mundo, solamente...

—¿Pero crees que sea posible reflejar al mundo en un festival, güey?

—Pues...

—Claro que no.

—Es que si fuera algo que se concierta entre los artistas que tocan...

—Ni Woodstock.

—Eso dice la convocatoria ¿no?

—Claro, pero siempre va a reflejar el, el... la... es como la revista, solamente editas, el editor escoge qué cosas le va a mostrar a la gente. Igual en el Ollin Kan.

—Creo que es diferente porque nosotros estamos abiertos... es igual pero a la vez no tanto porque... si el festival se gestara a partir de lo que hace la gente... pon tú, a partir de que otro músico se junta con otro güey que vive en otro país y empiezan a hacer una red de músicos independientes del mundo.

—Y eso reflejaría...

—Tampoco reflejaría al mundo, sería un reflejo de esa red.

—Pero no de la organización de un país, bueno de los tlalpeños... creo que es más limitado de ese modo.

—El festival decide o los organizadores deciden llamar a tal o cual porque los vieron por ahí, y es lo que te traen, te lo presentan.

—¿Y estuvo bien?

—Pues algunas cosas.

—Mira, el fin de semana pasado fui a ver... el jueves, a uno que utilizaba una muñeca de trapo. ¿No? Era creo que chino, o japonés. Japonés.

—Chino.

—Todo pintado de blanco, tenía una muñeca y hacía como si él no estuviera atrás de la muñeca manipulándola. Y a veces... al final, acaba cogiéndose a la muñeca.

—Y después unos chinos que tocaban como música tradicional china.

—Tú ya cállate güey.

—En un arpa.

—Ajá.

Algo sobre el Ollin Kan

o la música en resistencia

—No sé cómo se llama.

—Ajá.

—Y un violincito.

—Ajá.

—Un violincito de dos cuerdas.

—Ajá, ¿y por eso estuvo chido?

—Por ejemplo, eso me gustó.

—Y eso es una cultura en resistencia.

—¿Ustedes creen que se haga poesía para resistir?

—¿Poesía para resistir...?

—Pregúntale al profesor.

—Profesor, ¿usted cree que se hace poesía para resistir?

—Dos tres.

—Mira, Paul Celan en un libro de Sloterdijk... bueno, Sloterdijk escribe una cita de Paul Celan: «La poesía no se impone, sino se expone». Y justo habla del exponerse como actitud existencial.

—Eso no tiene nada que ver con los grupos que están en el Ollin Kan.

—Los propios organizadores se definen como el festival de las culturas en resistencia, no se refiere a que sean grupos underground... marginales. Si no que es...

—Música tradicional.

—Tradicional o...

—O de protesta tal vez.

—O puede ser popular o contemporánea, pero que son géneros que han sido muy poco agraciados por la comercialización; entonces tienen que resistir para no desaparecer. Según yo se refieren a eso, no a que el grupo...

—Por ejemplo, lo que me decía Paula el otro día es que la música es como una trinchera, tú vas en tu nave y te aíslas del mundo, vas aislado en tu *stereo* y cierras tu burbuja con cristales. Pones tu radio y escuchas música feliz.

—¿Pero quién hace eso?

—Todos.

—Yo no, yo la neta no.

—Pero justo el chiste del festival, como festival, como música en vivo, es aglomerar gente y no evadir al mundo. Hacer colectiva esa onda que tú tienes con tus audífonos.

—Gente que se concentra en un espacio para escuchar algo que le va a motivar a algo.

—Yo no creo que pase eso.

—Yo digo que no es celebración de algo, más bien se trata de socializar el pedo individual que es escuchar música, según lo que entiendo a lo que se refiere Paula.

—Y eso crea un círculo de gente que conoces ahí y te identificas por otros pedos. Creo que en eso sí apoya la resistencia.

—Por eso, el chiste era analizar este pedo como de mercado, qué es lo que ofrece y si la gente va y compra.

—Pero ¿como mercado de música?

—Pues es un *sampler* y funciona muy bien en ese aspecto, una muestra de lo que no conoces, porque lo que viene en la reseña de los grupos es un chorito metafórico que nunca es.

—Cuando yo tocaba, íbamos a festivales, no del tamaño del Ollin Kan obviamente, y es un poco como las ferias de libro, donde quizá no vendes pero sí expones, para que tal vez sí vendas después. En ese sentido para el músico sí funciona como un mercado, un lugar para exponer su obra y darse a conocer.

—Además hay mucha convocatoria, hay grupos que mandan allí sus demos y todo para ver si los llaman.

—Y el Vive Latino no, allí el cartel lo deciden las disqueras.

—El *top ten*.

—Al final, yo creo que uno va al Ollin Kan con una cierta interrogación, yo llego y me paro y de repente tocan unos polacos que traen música júdeopolaca, yo no sé que es eso, y me encuentro que es sólo algo de todo lo que se está haciendo en este momento en Polonia, y es súper estridente y es re bueno.

—El punto de verlo como mercado, es a cuánta de esa gente que va a escuchar a *equis* banda, se le queda grabado el nombre.

—Yo no me aprendí el nombre de la taiwanesa, ni me voy a comprar su disco ni la voy a volver a escuchar.

—Como mercado depende mucho más del público que de la organización misma del festival.

—Pero creo que podría ser como más accesible.

—Sí, debería ser más accesible.

—Pero si fuera más accesible se haría mucho más comercial y ya no sería la onda ésta de culturas en resistencia.

—Pero de grupos que sí tienen que resistir para exponerse...

—Ya se acabó...



discoteca

miscelánea musical

LOS MEJORES SONIDOS EN LA CIUDAD

www.discotecaonline.net

www.myspace.com/discotecaonline

Citlaltépetl 23-C, Hipódromo Condesa

México DF, tel. 5212 0234

contacto@discotecaonline.info



Legeste presenta:

ReMar

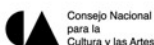
UNA HISTORIA DE LA VIDA CLOWN

DEL 6 DE MAYO AL 8 DE JULIO
DOMINGOS 12:00 Y 13:30 HORAS
FORO LA GRUTA
CENTRO CULTURAL HELÉNICO

AV. REVOLUCIÓN 1500, COL. GUADALUPE INN



foro la gruta



PALESTRA



 PALESTRA
REVISTA LITERARIA

COLA DE caballo

LA CAÍDA FUE MÁS ESPECTÁCULO QUE REALIDAD. Es cierto, caer desde lo más alto de la serpiente de piedra del espacio escultórico no es algo que todo el mundo quiera vivir. Afortunadamente no caí sobre las piedras volcánicas. Fui a dar a unas plantas pobladas de espinas. Algunas se incrustaron en mi nuca; sacarlas fue un verdadero martirio. Al día siguiente amanecí con dolor de cabeza. Así fue durante un mes: dolor intenso, jaquecas continuas, incluso pensé que tenía migraña.

Un día en clases me quedé dormido. Desperté al recibir un zape, cosa que desató una terrible jaqueca. La misma persona que me golpeó dijo que tenía una basura, trató de quitarla pero no pudo. Disimulé y dije que no pasaba nada. A la hora de la comida papá dijo: «debes cortarte el pelo, estos *hippies* de hoy no solamente tienen el pelo largo y no se peinan, ahora hasta tienen basura en la cabeza».

Decidí que ya era hora de un regaderazo, hacía casi una semana que no me bañaba. Me enjuagué el pelo, hasta lo cepillé. Sentí un jalón, como si me hubiera arrancado una buena cantidad de cabello. Al revisar el cepillo, me di cuenta que entre sus cerdas se encontraba una pequeña plantita, coloreada por un hilillo de sangre. Decidí que de ahora en adelante me bañaría dos veces por semana.

Pasó un mes, en cada una de sus noches fue imposible dormir. Asumí que tenía migraña. Los compañeros del colectivo de activismo político dijeron: «lo que te hace falta es alivianarte, fúmate unos toques y toma un par de chelas». Creí que tal vez tenían razón, y en parte sí, pues por las noches si el dolor era insoportable, iba a *quemartita* me hiciera piojito hasta quedarme completamente dormido.

Un mes después mi cuerpo dio posada a dos cosas que en la vida hubiera imaginado: un par de

ojeras tamaño aguacate y una pequeña rama que brotaba por debajo de mi nuca. La rama era parte de mí. Fue creciendo con rapidez. Cuando la jalaba me venía la jaqueca, cuando la acariciaba el dolor desaparecía.

Al anunciar a mi familia la aparición de la rama decidieron llevarme al doctor, quien decidió llevarme con especialistas; quienes hicieron estudios y pruebas a mi cabeza y detectaron que tenía una espina incrustada justo en el hueso occipital, debajo de una raíz, encima de una semilla de una planta que no estaban muy seguros cuál era; también le dijeron a mis padres que no había manera de extraerla pero que en un futuro podría ser una gran cola de caballo (*Equisetum arvense*), completamente natural.

Estos mismos especialistas recomendaron trasladarme con investigadores de la UNAM, con los de biomédicas, cuya decisión fue llevarme con científicos de Harvard, quienes suelen establecer teorías y soluciones inverosímiles ante casos increíbles.

Un año después, justo en las vacaciones decembrinas, la familia consiguió la lana para mandarme a Boston. En Harvard me recibieron con entusiasmo y euforia, sin embargo, sólo decoraron la rama, que ya tenía varias hojas en su haber, con esferas y luces por la época navideña. Decidieron que regresara a México a continuar con mi vida porque esto, al decir *esto*, quiero decir una rama de árbol, era algo que nunca antes había sido



visto. Sin embargo, me ofrecieron una beca, podía quedarme a estudiar allá la carrera que eligiera, luego hacer maestría y doctorado, convertirme en investigador en alguna rama, en cualquier ciencia, a cambio de ofrecer mi rama a la ciencia. No lo pensé dos veces.

Durante más de treinta años he vivido en Boston, estudié filosofía, tengo más de 15 libros publicados. Doy clases en la mañana, por las tardes leo y grabo mis reflexiones, lo molesto es que mientras hago el análisis de mis teorías y planeo mis clases, un montón de científicos estudian, establecen teorías y masturban su intelecto al apreciar, analizar y maravillarse con la única rama que se desprende de una nuca humana.

Después de quince años decidí abandonar la academia; salir del aula de clases, del cubículo de investigador, de los laboratorios clínicos. Sobre todo estaba cansado, fastidiado y harto de que manosearan mi nuca; mi cabeza y mi adorada cola de caballo.

Había reunido mucho dinero, por lo cual empecé a recorrer primero mi país, luego el continente, luego Europa, y en Japón la más grande coleccionista de

bonsáis se enamoró de mi colita de caballo. Tuve un romance con ella, cosa que me parece harto perversa, ya que mientras besaba su cuello, sus senos, agarraba las nalgas y penetraba feliz, ella se contentaba con acariciar la ya famosa rama. Actualmente paso mis días al lado de esta mujer, me consiente en todo, es hermosa, divertida y millonaria; tenemos un hijo. Ahora yo tengo una fortuna inimaginable y ella un bonsái en lugar de lo que solía ser mi apreciada rama al estilo cola de caballo. Por las noches no hay migraña.

No he vuelto a tener dolor de cabeza. La japonecita no me deja fumar marihuana, a veces me consiente y consigue opio. Por las noches no hay migraña. Duermo de lado o encima de la japonecita. 



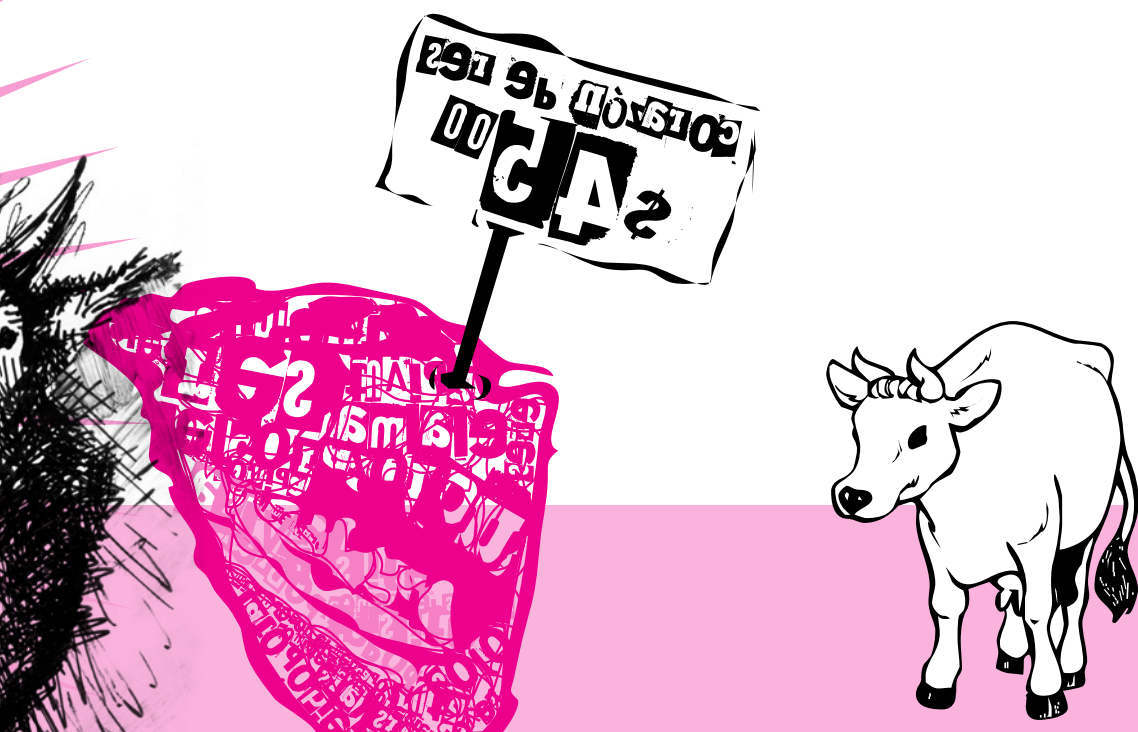
Su madre y su familia se inquietan, lo llaman indecente, pero al final se compadecen. Acuden



ERIDO

a la ayuda profesional. Van a algunos centros psiquiátricos y de rehabilitación pero no dan resultado: el adolescente lumpen ve en las enfermeras y en las psicólogas material masturbador. Lo amarran a una cama de fuerza con una camisa especial y lo esposan. Increíblemente se las ingenia para masturbarse con las piernas, doblándolas un poco y agitando las caderas. Le dan tranquilizantes y somníferos, heroína y morfina. Sin embargo, tiene sueños húmedos. Piensan amputarle el pene, medida por demás desbocada. Derechos Humanos interviene: todo ser humano tiene la libertad de llevar a cabo su sexualidad como le plazca, en otras palabras, puede masturbarse cuantas veces quiera. La familia se opone, quieren ver a su hijo lumpen castrado. Se abre el debate que por el momento ganan las organizaciones Altruistas: que el

muchacho siga frotándose en paz. Varios grupos de jóvenes se masturban en su honor. Él sigue profanándose con la mano desde un psiquiátrico. Cientos de jovencitas se ofrecen para ayudarlo. Una acaudalada anciana de la capital le dona un flamante equipo de cómputo como material de apoyo, además de una pequeña hemeroteca. Las televisoras lo entrevistan, se preguntan si es una enfermedad o una protesta a favor de la liberación sexual. El adolescente lumpen no puede responder, a menos que los gemidos sean respuestas. Está extasiado y no quiere ser interrumpido. En España y Holanda clubes de homosexuales salen a protestar por las calles en su honor. En Rusia y Suecia lesbianas construyen pancartas que exhiben en la Plaza Roja y en las calles de Estocolmo, respectivamente. La salud del adolescente lumpen peligra, es aceptada la petición de sus padres y será castrado. El mundo entero llora la pérdida. Tres extremistas sexual-demócratas castran brutalmente al padre y lo asesinan a patadas en el cráneo. La madre recibe amenazas de muerte y el hermano es violado en los baños públicos de un centro comercial. Adolescente lumpen pierde el pene en una operación clandestina y defectuosa. Ha sido separado de su miembro viril pero no de sus pensamientos sexuales, que ya, inexplicablemente, no pueden cambiar el mundo. 



AHORA si digo LA VERDAD

SI ME MUERDO LA BOCA LAS PALABRAS DESAPARECEN Y SI HABLO ME PIERDO.
Me estoy rasurando el corazón. Me estoy desdoblando. Se me salpican las cosas que no son.

Porque cuando hablo nada es verdad ni siquiera lo que yo soy. Las sonrisas pretendidas y los saludos amables. Que se vayan a la mierda. Que se busquen otra voz. Por que yo hoy dejo de ser. Me regreso al inicio. Hoy pongo a mi mente a hablar sin signos. Canelo mi boca para empezar a besar con los ojos.

ME DESDIBUJÉ en un principio y quise REINVENTARME

ME DESDIBUJÉ EN UN PRINCIPIO y quise reinventarme. Tenía el pelo largo con pinceladas doradas, una mirada inocente, perdida y una curiosidad maniática. Me paseaba entre ríos de coches y gente. Caminaba las esquinas perdidas de mi alma. Cuando el sol marcaba las doce. Miraba y me miraba dibujando pasos abstractos en las calles.

En cada paso se inundaban mis caderas de raíces y encontraba algo que no sabía describir. El mundo para mí se detenía de manera muy sutil para indicarme que no había nada. Que podía cubrir mi vida de espacios vacíos. Las calles estaban ahí para mí. Las personas llenaban de colores aquellos cuadros que se me presentaban por momentos. Y todo tan hermosamente iluminado por el sol.

1
eres placebo en mi cuerpo
no curas, ni ayudas
no actúas pero tampoco molestas
me eres indiferente,
pero te dedico tiempo al ingerirte
me mientes, me dices que algún día,
sobria de toda droga,
mi cuerpo y mi alma tu cura en mi cuerpo
verán iluminar



¿CÓMO INFLAR UNA BURBUJA con palabras? ¿Cuál será el verbo más atinado para inflar una esfera de jabón? ¿Soplar, llorar o flotar? ¿Con cuál adjetivo reventará la capa acuosa que las conforma? Pues ahí me tienen haciéndome pasar por el investigador de los finos monoátomos. Dilucidando acerca de su condición mestiza; hijas del agua y del jabón. Sentado en una banca soplando sonidos dentro esos globos volátiles, cuidando de no preñarlas con timbres muy graves que las hagan estallar. Meditando tranquilo, hinchando con bisbiseos ligeros su translúcida matriz. Extasiado con sus lúbricas dermis de jabón.

¡Pop!

....
...
..
.
.
.
.

Reventan y se escucha el murmullo diáfano de mi aliento. Algunas, las burbujas cargadas de tristeza, no suben tanto y al tronar se precipitan reducidas en gruesas lágrimas viscosas. Las que logran elevarse un poco más, van infladas de risas que espantan a las mariposas. Las hay también diminutas, caprichudas de regresar a mi lengua, como en busca del verbo que nunca acogieron. Unas se quedan vacías, suspendidas en su ingravidez carente de misterio. ¡Burbujeo burbujientos glóbulos burbujos! Las hay que fungen como prismas, desviando al neón y al sol en aristas de aceite. Cada burbuja tiene su propia personalidad; se mueven en un tránsito dirigido por un coronel invisible, disfrutan su levitar inconciente sin esperar su final.

Enciendo un cigarro. Hago donas de humo y las pongo a bailar en un concierto mudo con mis burbujas. Se tocan, se conocen en su nadar etéreo. Bailan el vals sintético de las fórmulas químicas. Entonces exhalo una bocanada dentro de las persuasivas pompas. El humo da vueltas en su vientre microcósmico. No pueden con el peso y reventan.

DISERTACIONES SOBRE LA BURBUJA





.....
..... ¡Pof!
.....
.....
..... ¡Pof!
.....
.....
..... ¡Pof!
.....

Se pierde la dual quimera justo después de la detonación.

Es de noche y yo sigo con mi labor indagadora. Mi rostro refulge en neón. Ha subido la luna y todo se acuatiza, se van suavizando los objetos bajo la horma del halógeno. Los perímetros se expanden y las pupilas se embriagan con las suertes de un espectáculo *technicolor*. Escucho el *soundtrack* de un único zumbido fluorominiscente. Todo se erotiza, la ciudad se transforma en un gigantesco prostíbulo, una fiesta épica de destellos hidrolumínicos. Tomo un poco de esa luz e inflo más burbujas, inyectando con destellos incendiados su simétrico vientre. ¡Enciendo bombillas en habitáculos etéreos!

(*) (*)

(*)

(*)

(*)

(*)

(*)

Todo es tan delicado, pienso y me trago el agua con jabón y glicerina. Eructo y salen burbujas. Me sueno la nariz y salen burbujas. Por los oídos me salen burbujas. Me tiro un pedo y más burbujas. Estoy inmerso en una galaxia de satélites esterilizados. Conformamos un nuevo sistema planetario. Veo a todas suspendidas, sin prisa alguna por llegar a otros espacios, gozando parsimoniosamente de su frágil existencia.

Sin darme cuenta me empiezo a elevar. Estoy dentro de una gran placenta líquida y me elevo. Soy el núcleo de una esfera de húmedo cristal. ¡Me sostengo sobre el vacío! Miro al cielo con sus pocas estrellas, negro, oscurísimo, como una pantalla sin su plasma. Tal vez el universo sea también una enorme burbuja que está a punto de reventar.



¡escucha güero lo que traigo
cientos de rolas para el reven
de tu barrio
por sólo 10 pesos te llevas
éxitos de los 80, 90 y 60!

¡pásele, pásele,
déjeme le vendo algo
que no necesita!

ándele güerita: ¿su canelita o pimienta molidita?
ajos o cerillos de madera: lo que usted quiera
¡pásele reinita que se acaba,
ya ni camine, aquí está lo que buscaba!



llévelo llévelo
fresco rico rojo encendido
mire nomás qué bola perfecta
la salsita la sopa el arroz se lo piden
llévelo ahora que todavía palpita

estos
verdes
inspiran

¡lo mejor de lo mejor!
¡salchichón y chorizo por metro!
¡más lindo que lo lindo!
¡la más rica leche y crema!
aquí mallugue que pa eso está el mundo
aquí pruebe pues es de menos llevar y no probar



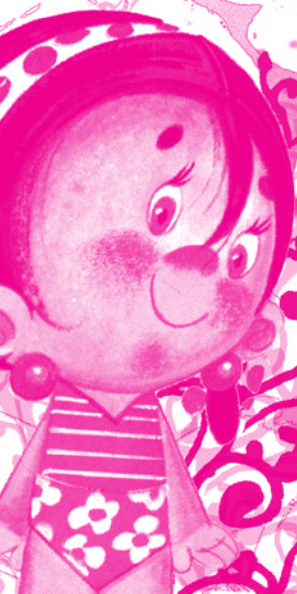
Hacerse

Rueda, salta y vuelve atrás. Ahora brinca porque el enemigo quiso atraparlo pero logró evadirse. Caé agotado con su barriga de celuloide: todo su peso sobre un *ring* de lana. El ojo del mayor (grande ahora que la orfandad lo ha hecho crecer de golpe) descubre algo temible en las manos del pequeño.

Con juicio paternal confisca lo que ha confirmado ser una muñeca y se la lleva lejos. Marcelito no sabe qué hacer. Tampoco llora. Alguna razón habrá. No agobia a sus hermanos ahora que no están los papás. Espera en vano. Sale al patio. Una lagartija llama su atención. Está lindo el sol y corre tras él aleteando como un cóndor.

Cuando vuelve a entrar ya ha oscurecido. Los amigos del hermano todavía rien de alguna hazaña o de un chiste para adultos (cualquiera que tenga más de doce años). Mientras, un olor extraño, picante, sale del cuarto del niño: a horcajadas, sobre el foco de una lámpara; algo se deshace en ardiente espera. 

HOMBRE



El arte

Lo sabían: la intensidad de su amor no pertenecía
a los géneros mayores. Sólo podía considerarse
un cuento breve: entretenido y fugaz. También sa-
bían que aspiramos vivir la grandiosidad de la
épica, morir en combate. Y era por eso que
cuando estaban a punto de terminar (él en ella, ella en él), para
elevar su amor a una categoría más alta, cada
uno se retiraba a su propia orilla. Desde ahí remaban,
primero mansa y luego apresuradamente,
hasta que violentos espasmos les dejaban
rendidos en cada una de sus playas. Luego, ya satis-
fechos, regresaban a prodigarse caricias menores.



Bruno y la CALLE

MARCAN LAS 7 DE LA NOCHE EN EL RELOJ DEL K9. Bruno deshace entre enredos el nudo de su delantal. Toma una servilleta sucia y la desliza por el charol de sus Air Jordan. Besa tímidamente a Marta en la mejilla. Levanta la mano camino a la puerta de salida.

El eje frente a él, más arriba el horizonte dibuja un cielo tornasol de octubre. Bruno le imprime un sutil ritmo a sus pasos, le encanta pensar que entre sus pies y el pavimento se escurre una delgada capa de aire, de magia; de Michael. El camino a casa está repleto de secuencias espontáneas pero repetitivas: sus agujetas desamarradas jugueteando con cada charco, el gran danés que ¡guau!...dra tras su terrible prisión de enredaderas. Fuertes aromas hasta sus ojos que estornudan y el rosal que cada tercer día le roba una gota de sangre a su brazo.

Vuelta a la esquina y el pavimento se sonroja, parece que aquellos zapatos del viento lo rozan tan suavemente, que no pudo evitar apenarse. Bruno ríe y cuenta una a una las zebras que se acuestan esquina con esquina, son las 19:10.

Vuelta a la derecha la tarde se le inunda a Bruno en verde, la noche le llega entre reflejos de bombillas y brisa de la fuente. El parque es el momento más tranquilo del camino, los pasos de Bruno siguen el ritmo del rechinar de los columpios. Se detiene, respira profundo, se ahoga un poco con su risa y abre los ojos entre noche y día.

La salida es triunfal, entre grandes copas vigías pero Bruno se detiene, voltea y fija su mirada en un solo punto, abre la boca y toma una fuerte bocanada de Air Jordan. Sus piernas se mueven cual pistones y paso con paso siente cosquillar sus pies, un fuerte soplo lo eleva y a una sola mano, toma el imponente aro que se detiene frente a su ojos. Bruno se imagina el ruido de la ausente multitud y una vez más vuelve a casa en eterno silencio y sobre un par de botas llenas de sueños. 



UN ASESINO



LOS **A**amazónicos



Cascareando

patean balones

alegre vibración carioca

g o z o s a

Cascareando

revolotean tucanes

desaparecen

fluyen

la Vida es

fondear proyectos

y lanzarse

pelea centrífuga

empaque

maleza tropical

olas de cuatro metros

por el pasillo verde amarillo

riqueza oculta

que viene del barrio

la Fe mira haci-a-delante

haci-a-trás...

HELENA LEAL

27

para el mandado

El Magnífico Tipo
El Magnífico Tipo



Campos gravitatorios

*En el mundo, el problema de la mujer
es todo lo que hay de maravilloso y de turbador.*

*Y esto en la misma medida
en que nos conduce a ello la fe
que un hombre no corrompido debe ser capaz de poner,
no solamente en la Revolución,
sino también en el Amor.*

BRETON

Te has fijado en los pretiles de madera toda tu vida. Alegramente das el paso. Te sientas primero para después tomar a pedazos la tarde anterior en que Nadja pescó dos truchas en el aire. Recordándolo parece que no es posible repetirlo, y bien sabes que sí ocurrió. Pero no, más bien después de sentarte miras el semiespiral: inclinación menos 45 grados que lleva tu mirada directo a la puerta de vitral.

Tu mirada... ahora tu cuerpo entero que se perfila por la bajada en velocidad ascendente. Tres veces una tarde y la puerta sigue intacta. Nadja no te mira, aunque podría hacerlo si la invitaras, pero es más divertido contárselo y hacer todo un incendio teatral para mirar, ahora sí, con ojos de trucha su rostro, y creer con orgullo que poco se necesita para llamar su atención cuando hablas. Dos de tres monedas en el aire dijeron: *no te precipites*. Pero te precipitas cada tarde mientras piensas en ella. Imaginas sus ojos como si el vitral de la puerta

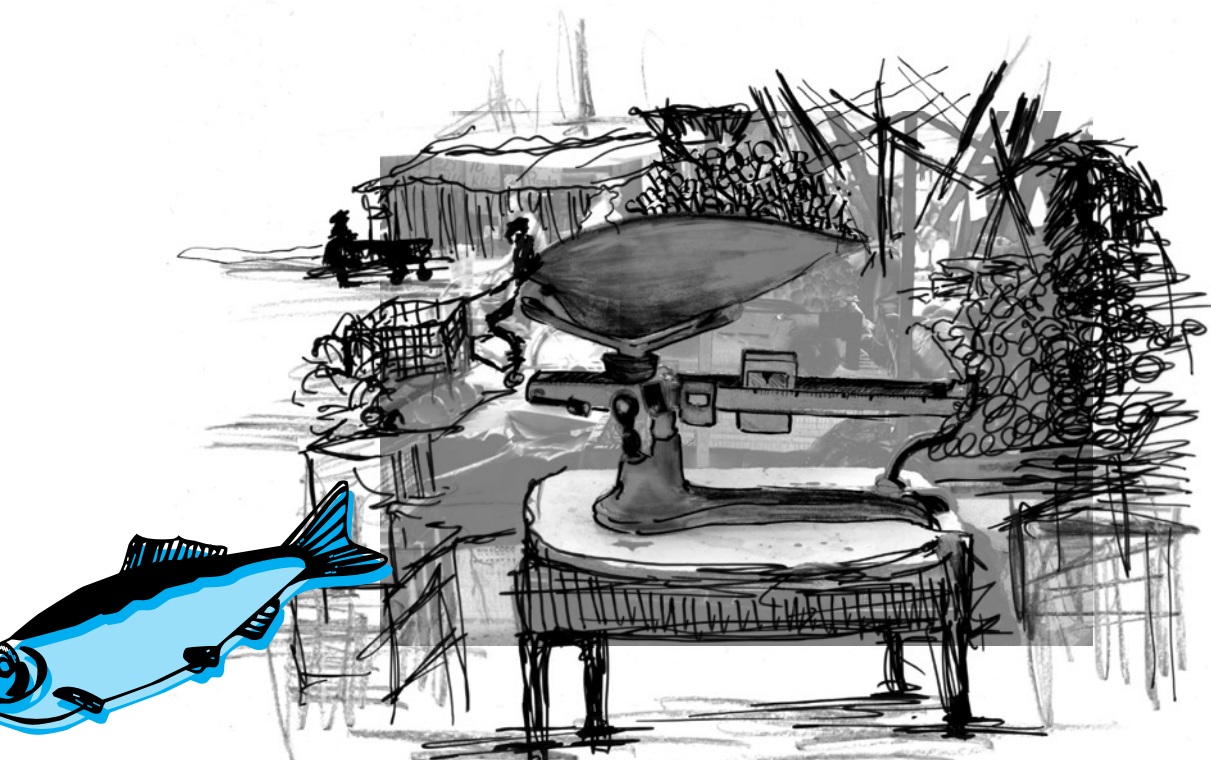
fuera ellos y tú te aproximaras cada vez más rápido hasta hacerla parpadear (aunque intentes evitarlo, siempre eres tú quien parpadea) y dar un gran salto.

Nadja presume de ti entre sus amigas. Pone una mano extendida en el aire dibujando una parábola frente a su rostro y el de ellas para explicar lo que tú le cuentas con giros y movimientos de cabalgata en bala de cañón.

Ella piensa así: «es una tontería, aunque un giro en el aire sería espectacular». Pero tu astuta imaginación nunca logra aproximarse a esa figura. Por más que intentas leer su mente, Nadja guarda muy detrás de sus ojos lo que ciertamente cree, imagina y piensa de ti.

Abuelita los lleva de paseo en la tarde y decide pasar a la pescadería para presumirle a don Gustavo el hallazgo de la red en manos de la señorita. Nadja mira en círculos conteniéndose las ganas de picarle un ojo al salmón. Tú esperas fuera para mirar la avioneta que en las últimas tardes pinta con humo el aire: «¡Ven al Gran circo!». Y aunque el circo no te interesa, has imaginado más de una vez en una semana que las carpas azules que iluminan de reflejos tu ventana se vuelven tu casa y la de ella: «sería una excelente trapecionista», piensas (sin embargo por tus charlas ella cree eso de ti), mientras tú te imaginas como un domador de leones (y ese es el papel que más le quedaría a ella).

Abuelita te dice: «anda muchacho, despierta» mientras Nadja ríe de ti, al ver tu cuello estirado y tu bocaza de pez abierta como a punto de escurrir o morder el anzuelo. Ya lo has mordido y le preguntas a ella: «¿quieres ir la circo?» como para evocar la imagen que creaste. Y ella dice: «esas son cosas de chiquitos». Mientras, Abuelita prendida del bastón anda la acera, y Nadja



corre y ríe detrás después de hacerte un chasquido en la nariz que te hizo estornudar e ir tras ella furioso.

La tarde siguiente miraste el reloj esperando la hora del despegue sin testigos. El despegue que siempre queda allí. Miraste como de costumbre el pretil encerado y recordaste tu último sueño: una boca con dientes de estalactita te esperaba al final de una cascada por la cual bajabas con un látigo en las manos entre delfines de azúcar que se deshacían mientras bajabas. «Edad», gritabas hasta que despertaste para dormir de nuevo a pesar del sudor (que confundiste con agua), y tu temor secreto a ser descubierto o tragado.

Despertaste de tu recuerdo y te montaste conteniendo el cuerpo con tus manos. Te impulsaste con ellas. Bajaste con la premura suicida del que sabe que nunca ocurre lo peor. A medio camino oíste un rechinar de puerta. No era la de enfrente aunque intentaste detener el vuelo sin lograrlo. Escuchaste pasos acelerados. Tu corazón duplicó su furia hasta contagiarla a tu cabeza que: tic-tac, tic-tac...

Tu mirada entre la puerta y tu camino reduciéndose cada vez más. Nadja sonriendo. Nadja boca abierta. Nadja ojos de pez. Nadjaentretusbrazos Nadjaporelsuelo. Nadja bajo tu cuerpo y bajo el suyo pétalos de lirio en tres millones de vidriecillos que viste desprenderse uno a uno en una lluvia de cristal brillante que tocó tu cuerpo e impregnó por debajo el suyo. Nadja desmayada. Nadja no responde. Nadja, sangre, agua, labios rojos, chillido de zarigüeya como en las riberas del arroyo.

Y silencio... que se esfuma entre gritos de alarma y «cómo es posible» y «cuántas veces te lo hemos dicho».

Te enviaron a tu habitación y no pudiste saber qué ocurrió con ella.

A través de la ventana viste la avioneta que escribía esta tarde: «última noche...», no quisiste ver más. El humo te pareció gris y la algarabía lejana una vulgar marcha fúnebre de sueños no contados. Te dormiste recargado en la ventana babeando el cristal.

Justo cuando los grillos del Este callaban para dejar a los del Sur llamar a su presa despertaste.

Saliste de tu habitación limpiándote del rostro la saliva pegajosa.

Miraste el corredor buscando cuerpos o cuchicheos.

Todo grillos, todo sombra de ramas de pino animadas por el viento. Manchas de luz. Cruzaste el virtual bosque hasta su habitación.

La puerta giró y el rechinado inhibió a los grillos del Sur que fueron sustituidos de inmediato por los del Oeste. No cerraste la puerta. Miraste a Nadja con la poca luz de la vela en su cómoda llena de fotos de peces. Su rostro estaba intacto. Sus labios rojos parecían bombones partidos por la mitad y vueltos a juntar.

Giró de pronto.

Te alejaste.



Te miró entre sueños y te soñó. Mientras, tú tocaste sus labios con tu dedo índice como para impedir que te descubriera a la noche entera, a los grillos, al resto de la familia que dormía. Después acariciaste su cabello; era más suave que el tuyo, que el de sus muñecas en el sótano; más suave que el pretil encerado que tanto hechizó tus manos.

La miraste durante cuatro cambios de rumbo marcados por los grillos sin sentir sueño. Ella dormía y sus ojos entreabiertos parecían mirarte desde otro mundo.

La besaste. Despertó. Te asustaste. Abrió sus sábanas para ti y las cerró contigo dentro.

La besaste. Te besó. Le preguntaste cómo estaba y rió en silencio, y dijo que creía cuanto le habías dicho sobre la velocidad y esas cosas.

Se besaron como lo imaginaste... pero sin tu sombrero de copa y su sombrilla.

A la mañana siguiente despertaron y sus padres los miraban. Abuelita dijo: «qué lindos muchachos, ¡se quieren tanto!», con una charola y dos vasos de jugo en ésta; y papá dijo: «eres terrible, pero es claro que quieres a tu hermana»; y mamá: «...» (Nada. Sollozos cursis, pañuelo mojado). 

Asalto

Rodeo el borde de mi cama y me apresuro a dormir, pero, una duda me asalta. «¡Manos arriba, cabrón! Dame todas tus certezas» dice. A punta de pistola. Recoge el espíritu de Descartes, la lógica matemática, mi diario, el almanaque de mis horas. Me dice: «ahora duerme, a ver si puedes». 





¡Algunas están caras mas no
Importa lo que cuesten,

Son muy nutritivas, necesarias

Pa la mente!

¡Crudas o rellenas o picadas en la sopa,
son la pura vida aunque se piensen asquerosas!

para deslizar las carnes en la parrilla
no hay como nuestra mantequilla
para que el estomago no se ponga gruñón
¿qué tal una tortita con nuestro salchichón?

ARTÍCULO 28.-

En los Estados Unidos Mexicanos quedan prohibidos los monopolios, las prácticas monopólicas, los estancos y las exenciones de impuestos en los términos y condiciones que fijan las leyes. El mismo tratamiento se dará a las prohibiciones a título de protección a la industria.

Las leyes fijarán bases para que se señalen precios máximos a los artículos, materias o productos que se consideren necesarios para la economía nacional o el consumo popular, así como para imponer modalidades a la organización de la distribución de esos artículos, materias o productos, a fin de evitar que intermediaciones innecesarias o excesivas provoquen insuficiencia en el abasto, así como el alza de precios. La ley protegerá a los consumidores y propiciará su organización para el mejor cuidado de sus intereses.

No constituirán monopolios las funciones que el Estado ejerza de manera exclusiva en las siguientes áreas estratégicas: correos, telégrafos y radiotelegrafía; petróleo y los demás hidrocarburos; petroquímica básica; minerales radioactivos y generación de energía nuclear; electricidad y las actividades que expresamente señalen las leyes que expida el Congreso de la Unión. La comunicación vía satélite y los ferrocarriles son áreas prioritarias para el desarrollo nacional en los términos del artículo 25 de esta Constitución; el Estado al ejercer en ellas su rectoría, protegerá la seguridad y la soberanía de la Nación, y al otorgar concesiones o permisos mantendrá o establecerá el dominio de las respectivas vías de comunicación de acuerdo con las leyes de la materia.

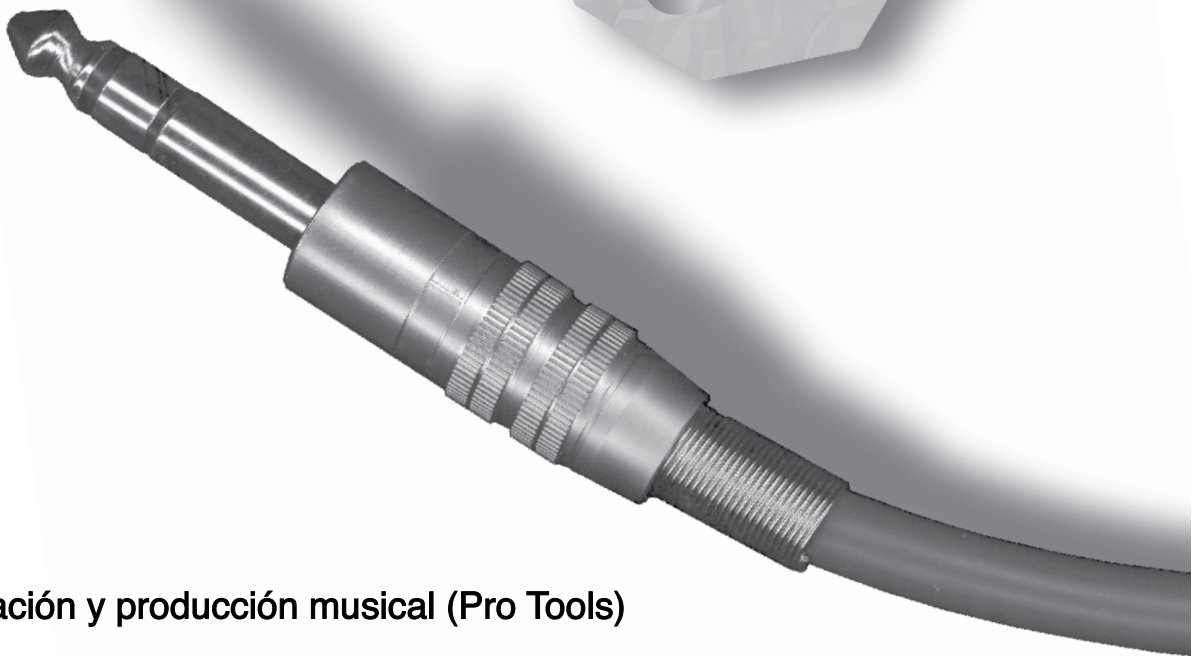
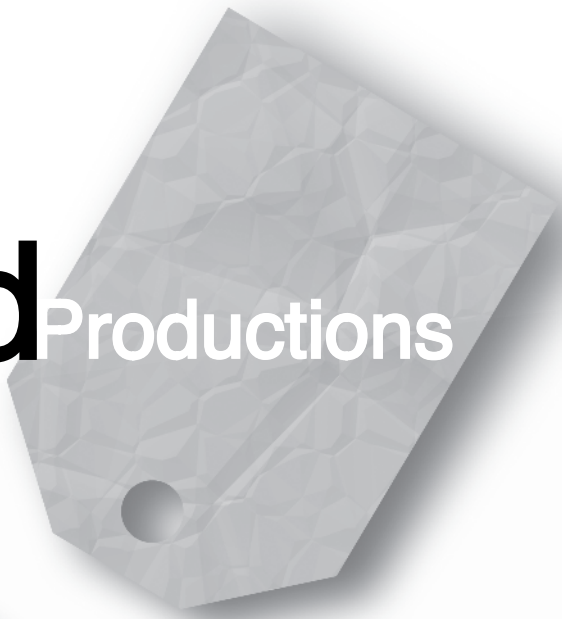
El Estado tendrá un banco central que será autónomo en el ejercicio de sus funciones y en su administración. Su objetivo prioritario será procurar la estabilidad del poder adquisitivo de la moneda nacional, fortaleciendo con ello la rectoría del desarrollo nacional que corresponde al Estado. Ninguna autoridad podrá ordenar al banco conceder financiamiento.

No constituyen monopolios las asociaciones de trabajadores formadas para proteger sus propios intereses y las asociaciones o sociedades cooperativas de productores para que, en defensa de sus intereses o del interés general, vendan directamente en los mercados extranjeros los productos nacionales o industriales que sean la principal fuente de riqueza de la región en que se produzcan o que no sean artículos de primera necesidad, siempre que dichas asociaciones estén bajo vigilancia o amparo del Gobierno Federal o de los Estados, y previa autorización que al efecto se obtenga de las Legislaturas respectivas en cada caso. Las mismas Legislaturas, por sí o a propuesta del Ejecutivo, podrán derogar, cuando así lo exijan las necesidades públicas, las autorizaciones concedidas para la formación de las asociaciones de que se trata.

Tampoco constituyen monopolios los privilegios que por determinado tiempo se concedan a los autores y artistas para la producción de sus obras y los que para el uso exclusivo de sus inventos, se otorguen a los inventores y perfeccionadores de alguna mejora.

para no leer

TaggedProductions



- Grabación y producción musical (Pro Tools)
- Edición y postproducción en video digital
- Mezcla de audio (Pro Tools)
- Dirección de arte y diseño gráfico
- Autoria de DVD (DVD Studio Pro)
- Producción de videoclips, comerciales, spots de radio y TV
- Diseño de audio para eventos en vivo
- Making-of, cortos y largometrajes
- Traducción y subtítulaje (inglés y francés)
- Elaboración de jingles

www.taggedproductions.com

**¿Cómo
saldrías
de una isla
desierta**



Vive de tus ideas.

Un Gestor Cultural antes de salir la convertiría en patrimonio de la humanidad.

Licenciatura en Comunicación y Gestión de la Cultura y las Artes.

Si tienes inclinaciones artísticas, esta licenciatura te permitirá vivir de ellas.

**Como Gestor de la
Cultura y las Artes
podrás desarrollarte
en las siguientes
áreas:**

- Venta de arte (Dealer).
- Dirección de galerías y casas de cultura.
- Productor de arte con técnicas de autopromoción, obtención de becas y apoyos gubernamentales extranjeros.
- Promoción de la cultura mediante la planificación, gestión, evaluación y seguimiento de proyectos culturales.
- Desarrollo de funciones en instituciones gubernamentales y privadas, museos y galerías.
- Asesoría de proyectos culturales.
- Crítico de arte, maestro e investigador.

Publicidad
Mercadotecnia
Comunicación Visual
Comunicación Social
Comunicación Organizacional
Comunicación y Gestión de la Cultura y las Artes



**Universidad
de la
Comunicación**
La comunidad de las grandes ideas